
Editorial

Cuando un grupo de hombres y mujeres se congregan en un mismo espacio, animan las paredes o el manto de estrellas que los cubre, y esas paredes o estrellas son animadas por una voz alta y fuerte; en el edificio o la bóveda resuenan los discursos, los giros escénicos, las impugnaciones y los dramas. Son la atmósfera humana de la vida de un congreso; ahí la disciplina de la psicología pulsa viva, entre el intercambio de los experimentados y los recién llegados a ella.

El ejemplar de UARICHA que tiene el lector ahora en sus manos es una consecuencia de ese sonido estridente; el de la ovación a un conferencista, el del éxito y discusión de una ponencia, el de la fiesta de inicio o clausura. Pero a diferencia de ese sonido alto, hay aquí una voz casi silenciosa; lo que se dijo en voz alta y apresurada se torna, en este artificio que es la escritura, en una voz baja y con un tiempo más pausado. Lo que en apariencia fue facilidad de palabra y encanto sonoro, se devela aquí como elaboración paciente y progresiva del pensamiento y su ejercicio.

El criterio editorial de UARICHA sigue siendo el de la importancia de la comunicación de los trabajos de investigación, también el de la forma en la que se comunica lo investigado. El estilo es el ensayo y el artículo; formas literarias asociadas a la crítica, a la ciencia y al pensamiento, pero también a la belleza y a la artesanía.

Se presenta un artículo de Ignacio Gárate acerca del amor de transferencia y de cómo es instrumentado para posibilitar la cura en el psicoanálisis a través de la efectuación de una relación que, escribe el autor, posibilita una reconciliación con nuestros orígenes. A su vez, José Clerton De Oliveira nos muestra una forma de investigar de la psicología laboral sobre un objeto en apariencia negativo: el ocio, que bajo su investigación se muestra fundamental para reflexionar sobre el trabajo y la productividad en las organizaciones; nos recuerda que el ocio es, ante todo, tiempo, es decir, uno de los materiales de los que está hecho el hombre. El tiempo será entonces, en el ocio, el lugar de la creatividad y el encuentro.

Anastacio Ovejero nos relata un panorama crítico de los problemáticos lazos que se tejen cuando una sociedad florece en un ambiente de tensión racial y multiétnica, provocado por la migración y el malestar de una época que busca en la cooperación y la solidaridad la posibilidad de solucionar estos acuciantes asuntos de coexistencia: la escuela es revelada como el campo de experimentación de una socialización nueva y atractiva.

Damos así una muestra de los artículos que abren esta edición, no sin antes agradecer a Araceli Colín y sus compañeros por su artículo

sugere que vincula la palabra, el idioma *ñañho*, con una identidad étnica y un cuerpo que se subjetiva; a Tonathiu Gallardo Núñez, que al recuperar la historia de las vanguardias artísticas en México nos muestra el empuje y el devenir social del arte de nuestro país. A Marisol Morales por su trabajo y a Rose-Marie Venegas por la construcción de su texto y la riqueza de sus conceptos; a Ana María Mancisidor por su propuesta epistemológica en relación a la enseñanza; a Martín Alcalá por dar testimonio de una experiencia de trabajo fecunda en el campo de las adicciones y por exponerse e incluirse en el texto que nos entrega.